



**MARTHA
MERCADO
RAMÍREZ**

COLUMNA INVITADA

La Participación Política de las Personas Jóvenes

De acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI, en México durante el 2020, había 37.8 millones de personas jóvenes, y de ese grupo, más de 15 millones estarán en posibilidad de votar por primera vez en las elecciones presidenciales de 2024.

Entre los antecedentes que son de llamar la atención, destaca que más de 13 millones de integrantes de ese segmento poblacional, no asistieron a emitir su sufragio en las pasadas elecciones, por lo que, con miras al futuro cercano, es importante hacerles visible la trascendencia de participar en los procesos político-electorales.

Sabemos que a partir de la adolescencia y hasta llegar a la edad adulta, por lo general tendemos al aislamiento en la búsqueda constante para definir nuestra individualidad, por lo que en esa etapa muchas veces resulta difícil participar de los procesos de la vida en grupo, incluida la familiar.

Considerando que están frente a una gran cantidad de influencias socio-culturales para el desarrollo de sus expectativas, muchas de las cuales provienen del ámbito tecnológico y digital, sería muy útil plantear estrategias que consideren esa circunstancia, para acercarlos de manera inicial a la vida democrática, desde lo individual, y motivarles para desarrollar una conciencia ciudadana sobre la base de la confianza en los procesos democráticos.

Ellas y ellos deben considerar que pueden apoyarse en la sociedad para lograr sus metas, y desarrollar la empatía y solidaridad suficientes para apoyar a quienes les está resultando difícil lograrlas, con el fin de construir derroteros plurales e incluyentes.

Lograr que en esa etapa de la vida desarrollen una visión positiva de la participación política, como un componente esencial de la comunidad, es una tarea que nos corresponde a todas y todos. Debemos plantearles que la participación ciudadana es una forma de lograr alianzas afortunadas sumando esfuerzos en el camino y, por ende, hacer más posible lograr el éxito.

En el Proceso Electoral en curso, quienes están en ese rango de edad representan un grupo con necesidades particulares y demandas legítimas que deben ser atendidas, por lo que sería un gran impulso para nuestro país, que encuentren entre la oferta política los caminos para cristalizar sus aspiraciones y sueños.

Los procesos electorales bajo ninguna circunstancia son ajenos al desarrollo individual, por el contrario, constituyen un impulso que puede aprovecharse en favor de la nación en su conjunto. Por nuestra parte, las instituciones electorales coadyuvamos con la creación de contenidos y oportunidades para motivar su participación.



Resolutivo: Les invito a darse tiempo para dialogar y reflexionar con quienes forman parte de ese rango generacional, acerca de las ventajas de la vida democrática, después de todo, serán líderes de las y los ciudadanos que les preceden.

•Magistrada del Tribunal Electoral de la CDMX.
@MarthaMercadoRm

